

## La enseñanza en tiempos de Covid – 19

Esta experiencia se puede definir de muchas formas, sorpresiva, frustrante, incierta, preocupante... Ha generado mucho estrés, pero también mucha satisfacción.

El jueves 13 de marzo empezamos a recibir información sobre las nuevas circunstancias, y el martes 17 a las 7:00 estaba yo impartiendo mi primera clase en línea.

El apoyo por parte del departamento de tecnología y de la Coordinación Académica, ha sido extraordinario.

La solidaridad entre profesores, compartiendo experiencias y conocimientos sobre el uso de las plataformas ha sido invaluable para enfrentar la contingencia.

El trabajo se ha incrementado de manera exponencial, implica preparar materiales para cada sesión, diseñar trabajos y tareas adaptándolos a las nuevas condiciones. Además de un esfuerzo adicional para mantener la cercanía con cada alumno.

Fomentar la discusión en clase ha sido un reto, pero vamos aprendiendo a aprovechar los recursos tecnológicos. Los ritmos de trabajo en cada sesión van cambiando, y cada alumno realiza un esfuerzo para mantener la concentración a pesar del ambiente desde donde está tomando clases.

Indudablemente la mejor parte ha sido la actitud de la gran mayoría de los alumnos, comprometidos con su formación, dispuestos a recibir clases en forma remota, asistiendo puntualmente a clases, entregando trabajos y tareas.

El aprendizaje adquirido sobre el uso de las diversas herramientas tecnológicas, servirá para enriquecer futuros cursos.

Aun cuando considero que este semestre terminaré mis cursos con el nivel académico exigido y que la mayoría de los alumnos saldrán igual o mejor preparados que otras generaciones, sigo considerando que la educación a nivel superior impartida de manera presencial sigue siendo la mejor opción. Por mucho esfuerzo que realicemos, sigue haciendo falta el contacto humano.

Alejandra Wriedt Yarza